

el programa comunista

ÓRGANO DEL PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO: la línea que va de Marx-Engels a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia; la lucha de clase de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del “socialismo en un solo país” y la contrarrevolución estaliniana; el rechazo de los Frentes Populares y de los frentes nacionales de la Resistencia; la lucha contra el principio y la praxis democráticas, contra el interclasismo y el colaboracionismo políticos y sindicales, contra toda forma de oportunismo y nacionalismo; la dura obra de restauración de la doctrina marxista y del órgano revolucionario por excelencia – el partido de clase –, en contacto con la clase obrera y su lucha cotidiana de resistencia al capitalismo y a la opresión burguesa, fuera del politiquero personal y electoralesco, contra toda forma de indiferentismo, seguidismo, movimentismo o aventurerismo “lucharmatista”; el apoyo a toda lucha proletaria que rompa con la paz social y la disciplina del colaboracionismo interclasista, el apoyo a todos los esfuerzos de reorganización clasista del proletariado sobre el terreno del asociacionismo económico, en la perspectiva de la reanudación a gran escala de la lucha de clase, del internacionalismo proletario y de la lucha revolucionaria anticapitalista.

Suplemento Venezuela
N° 19 al N. 50 de
« el programa comunista »
Diciembre de 2014
América Latina: US \$ 0,5
América del Norte: US \$ 1
Europa: 1euro

¡Acosados, reprimidos, traicionados en Guayana, los obreros de Sidor no se amilanan!

Los obreros sidoristas se encuentran entre el yunque del reformismo colaboracionista, el puñal en la espalda del sindicalismo oficial y, por si no basta, el mazo de la represión chavista. ¡Pero no se amilanan!

Desde hace años hemos avizorado y denunciado los propósitos últimos del chavismo como es el de realizar un socialismo muy nacional y de acuerdo a “nuestra idiosincrasia”, pero, con el propósito último de trabar el desarrollo de la clase obrera como verdadera y única clase protagonista de ese socialismo que no es ni nacional ni se impone o nace de acuerdo a una “idiosincrasia” por muy “original” que esta sea, sino que nace de un estado de fuerzas general e internacional de la lucha de clase.

Durante un tiempo el chavismo en bloque había realizado un magnífico

enroque en Sidor: confinar y relegar la eterna conflictividad obrera, por ejemplo expulsando a Techint de Sidor y nacionalizando la empresa. Pero, como ya todos saben, las ilusiones rápidamente se fueron por el desagadero que impone la realidad de la vida de los trabajadores en el mundo capitalista. Decíamos para entonces que la re-nacionalización de Sidor no representaba cambio alguno para los proletarios en Venezuela, a pesar de ser saludada por todas las fuerzas de izquierda dentro del chavismo, en especial los trotskistas, todas sus corrientes, Chirino en primera plana, como una “victoria de la

clase obrera”, y de estar enmarcada dentro de un supuesto “control obrero” que denunciábamos, como Lenin, de ser simplemente una “idiotez”. Y así fue, no pasaron muchos meses para que las reivindicaciones de los trabajadores, la contratación colectiva, la solución de los tercerizados y las constantes violaciones del derecho laboral y contractual se volvieran a poner en el tapete, y los proletarios volvieran a patear el pavimento de las instalaciones de una de las acerías más importantes de América latina.

(sigue en pág. 2)

La situación en Venezuela es una “papa caliente” que la oposición no querrá tener en sus manos por nada del mundo

En la hipótesis de que incluso el chavismo perdiera las próximas elecciones legislativas y presidenciales, ¿asumirían los opositores demócratas-golpistas el control del Estado? ¿Arriesgarían el confort de encontrarse como ahora con las manos libres de salir a la calle, desatar casi una guerra civil, en una

suerte de “guerra prolongada”, contra el gobierno chavista?

Los señales son evidentes: la hiperinflación (1) que para algunos analistas se sitúa en 50-60%, pero que el gobierno las pone en 35%, y la recesión con caída libre en algunos sectores de la producción como el acero y actualmente el petróleo y los

derivados de ambos. En tal escenario como tela de foro, el Cuarteto Capriles-Machado-Ledezma-López se harán los suecos, ya que Maduro, sin necesidad de consejos ni amenazas, ha ofrecido en bandeja de plata lo que exige la

(sigue en pág. 9)

EN ESTE SUPLEMENTO:

- Sidor en cifras
- ¿Pero cuál es el enemigo más peligroso del proletariado?
- Las “guarimbas”: 120 días de resistencia anti-comunista contra un gobierno igualmente anti-comunista: busque el error
- Gasolina y proletariado
- Crisis en las filas del chavismo
- Amadeo Bordiga: Capitalismo de Estado (extractos)
- España: Corrupción, desfalco, nepotismo... son consecuencias del capitalismo y sólo desaparecerán cuando este sea borrado de la faz de la tierra por la lucha de clase del proletariado

Trotskyistas argentinos y deuda

La deuda “soberana” (o “pública”) de Argentina ha vuelto a la escena económica este invierno, después que dos fondos (NML Capital y Aurelius Capital Management) habían obtenido de la parte de un juez estadounidense que el Estado argentino les pague la totalidad de la parte de la deuda que ellos detentaban, es decir mil trescientos millones de dólares. Podemos darnos cuenta de la enormidad de beneficios esperados cuando se sabe que estos fondos llamados justamente “buitres” habían comprado hace algunos años títulos de esta deuda por pocas decenas de millones de dólares. Luego de la crisis de 2001, en efecto, Argentina se encontraba en aprietos para honrar su deuda externa. En 2013, luego de largas negociaciones que durarán varios años, el país había concluido acuerdos para arreglar su deuda con un descuento de alrededor de 70% con la mayoría de sus acreedores, muy contentos de cobrar algo finalmente, a excepción de un puñado de fondos buitres. Gracias a estos

(sigue en pág. 7)

¡Acosados, reprimidos, traicionados en Guayana, los obreros de Sidor no se amilanan!

(viene de la pág. 1)

Y no solo de Guayana, además de los eternamente movilizados trabajadores de la educación, en otras regiones y ciudades recientemente se han levantado movimientos reivindicativos, como los de la industria automotriz y metal-mecá-

A PESAR DEL OPORTUNISMO SINDICAL TROTSKISTA Y DE LAS “VICTORIAS” QUE NO SON TALES, LA DETERMINACIÓN CLASISTA DE LOS OBREROS DE SIDOR SIGUE INTACTA

A lo largo del año 2013 y parte de este año, los conflictos no han cesado en la región industrial de Guayana (1). En su penúltimo conflicto, y con ganas de responder a las provocaciones del presidente Maduro-Cabello (2) que se producen a mediados de diciembre de ese mismo año, las cosas se quedaron a medias tintas, los obreros no lograron derrotar completamente las ofertas del gobierno, pero tampoco lograron imponer las suyas, obteniendo un décimo de lo que económicamente exigían. Lo poco que se logró fue empujar a los dirigentes sindicales a dar la cara y a aceptar endurecer la lucha, es decir, ir más allá de lo que ellos deseaban. Y eso lo dice todo, particularmente en una época y en una zona donde los sindicatos están infectados hasta los tuétanos de oportunistas y traidores.

Las cosas no se quedaron allí, y desde comienzos del año regresa el descontento, hasta estas últimas semanas, cuando de nuevo las provocaciones de diversos representantes del Estado, y las amenazas directas del jefe del Ejército dan lugar primero a una movilización militar y policial de gran envergadura pocas veces vista. Ello crea una fuerte tensión entre los trabajadores que se deciden a enfrentar a las fuerzas represivas del Estado chavista en un claro desafío a su autoridad. Con pocos heridos y detenidos de ambos lados, ¡de hecho la unidad obrera se había consumado!

Pero a pesar de esa gran movilización del día 21 de Agosto, la cual genera de hecho automáticamente la unidad obrera pocas veces lograda hasta ese punto, las consignas arengadas y las pancartas mostradas llamaban a sacar a los capitalistas chinos de Sidor (“¡Fuera los chinos!”), como si otros capitalistas iban a ser más comprensivos y más tolerantes y generosos que los asiáticos, que ahora entran con fuerza en el capital de las empresas del vasto complejo acerero de Sidor.

Sin embargo, luego de varias horas de escaramuzas con obreros heridos y arrestados, pero que al final los militares

nicos que han reclamado a Maduro “salarios ajustados a la realidad de la inflación”, probablemente controladas por las diversas corrientes colaboracionistas dentro y fuera del movimiento sindical, que ya hemos denunciado, pero que evidencian un empuje de los proletarios a salir a la calle y a la lucha!

cedieran al curso de la gran manifestación que moviliza a toda la región, esta se termina con resultados ambiguos, con una victoria burocrática y pírrica, y donde algunos dirigentes aceptan sin discusión de la base, las propuestas del gobierno que en muchos aspectos desmejoran las cláusulas más importantes de la contratación colectiva que, además, lleva varios años postergada. ¡Fue un “madrugonazo”! (un ataque inesperado), dicen los trabajadores.

Pero a pesar de la traición de Marea Socialista, apurada en expulsar a su representante que, en secreto, junto a otros dirigentes, habría negociado y aceptado, en la madrugada justamente, las deshonrosas propuestas del gobierno chavista, los obreros continúan en la guerra de todos los instantes contra las condiciones laborales y contra la actual directiva sindical. Y ya suena en el ambiente la clásica consigna de “sacar a patadas de los sindicatos a los burócratas traidores”. El rechazo y los violentos encontronazos con los sindicalistas vendidos se ha hecho general en todos los departamentos de la gigantesca acería.

Las diversas toldas trotskistas que se pelean la simpatía y adhesión obrera, no dan pie con bola y se hunden en el confusismo y la dispersión de las fuerzas que dicen querer dirigir y representar. Un ejemplo emblemático es el de centrar el conflicto de los trabajadores en los horribles resultados de las negociaciones arriba mencionadas y la traición de varios miembros de la directiva de Suttis (sindicato histórico), en lugar

¡BURLADOS Y TRAICIONADOS LUEGO DE LA GRAN MARCHA, PERO NO DERROTADOS!

¡Esto es lo que hay que relevar! Es esta **unidad de lucha** y los pocos pero importantes saldos organizativos conseguidos lo que hay que preservar por encima de todo! ¡No es por nada que en el bíblico Manifiesto, Marx y Engels hablan de que la gran victoria de la lucha económica de los proletarios, más allá de sus resultados inmediatos es la

de resaltar la tremenda movilización provocada por la andanada de insultos y calumnias de Maduro-Cabello que hizo retroceder a las fuerzas militares que habían tomado prácticamente toda la región; en lugar de concentrarse en la gran unidad que por la vía de la acción directa y de defensa clasista se había logrado con esta gran movilización, se van solo a la denuncia de la falta de democracia sindical (para quizá ganar puestos de responsabilidad en las próximas elecciones sindicales, ¿y por qué no las presidenciales?); después de todo, los oportunistas solo cifran los avances clasistas en la participación politiquera de las elecciones nacionales o legislativas para “hacer oír la voz de los trabajadores”, como es su grito de guerra electoral preferido.

“*El Partido Socialismo y Libertad (PSL) y la Corriente Clasista, Unitaria, Revolucionaria y Autónoma (C-cura), llaman a la corriente Marea Socialista y a sus militantes honestos de base, a pronunciarse en contra de los acuerdos lesivos que a espaldas de los trabajadores de Sidor, fueron firmados la madrugada de este jueves entre el gobierno nacional y algunos directivos sindicales, entre los que se encuentra José Meléndez, secretario de Organización de Sutiss, quien a su vez es dirigente nacional de Marea Socialista*” (3), esto escribían en el portal laclase.info, denunciando justamente la traición sindical de MS, durante los eventos.

¡Muy bien! ¿Pero acaso no fue el PSL, el que en las anteriores elecciones presidenciales estuvo reunido con los representantes de la más rancia burguesía “nacional”, venida a menos durante el largo mandato de Chávez? ¿No fue su candidato a dichas elecciones, Chirino, quien suscribe la nota arriba citada, el que dio una gran conferencia de “reconciliación nacional”, es decir “*de una Venezuela que genere muchas fuentes de empleo estable, bien remunerado, y muchas oportunidades de emprendimiento*”, promocionada por esta burguesía? (4) ¿Qué pueden pensar y qué confianza pueden tener los obreros de Sidor en este partido supuestamente obrero que denuncia la traición de otros pero que olvida la suya propia?

estratégica “unidad creciente de los trabajadores”! Y si este grito vehemente de nuestros primeros maestros no ha estado presente durante esos días en Guayana es porque a los oportunistas no les interesa sino la politiquería mezquina en torno a logros inmediatos, a la

(sigue en pág. 3)

contabilidad, como ya hemos dicho, de miembros de su secta en puestos de relevancia dentro de Sutiss y, por qué no, del gobierno nacional...

Sutiss moviliza a los trabajadores y llama a la solidaridad a otros trabajadores de la región, pero al mismo tiempo algunos de sus dirigentes llaman a la lucha no en nombre de la defensa de los proletarios, sino porque la Constitución habría sido violada ("no es un problema de contrato, sino de violación de la constitución", afirmaba uno de sus dirigentes) y para que el gobierno invierta más en la empresa! ¡El viejo y miserable sindicalismo que todavía impera en Sidor descansa sobre bases nacionalistas, es decir, burguesas! Para ese sindicalismo oprobioso lo más importante sería el respeto a la Constitución y el mejorar la capacidad productiva de la empresa que los intereses de los trabajadores, ¡que es sin embargo la única base real para desarrollar la solidaridad de clase!

En la gran manifestación del 21 de agosto se pudo observar solo el trapo tricolor nacional, y ninguna bandera roja (tantas y falsas veces enarbolada por el chavismo) del proletariado internacional; detrás de la tarima principal desde donde los dirigentes sindicales arengaban a los trabajadores se veía una gran pancarta que decía: "patria, querida". =No se sabe hasta cuando van a seguir hablando de patria, cuando los proletarios no tienen ninguna! Ahora es que se comprende por qué se gritaban slogans nacionalistas contra los chinos y no contra el capitalismo de Estado venezolano... ¡Algún día los proletarios sacaran a patadas de las manifestaciones a todos estos nacionalistas, patrioteros y demagogos!

Aún denunciando al gobierno, como una segunda mano de pintura que se le pasa a la misma pared, estos dirigentes sindicales no buscan sino canalizar el descontento que se expresa en los enfrentamientos y en las marchas obreras hacia el colaboracionismo, sembrando falsas esperanzas acerca de un apaciguamiento de la lucha de clase que siempre opondrán los proletarios al capitalismo, como labrando el terreno para una futura traición. Los proletarios deben alejarse de estos oportunistas y no tener confianza alguna en ellos, puesto que aun cuando no traicionen abiertamente hoy y se opongan a las ofertas de los capitalistas gubernamentales, siempre harán pasar a un segundo plano, o a mezclarlos en la salsa nauseabunda del interclasismo y la defensa de la "patria", los intereses exclusivos de la clase social que dicen defender! Y deben organizarse de manera lo más independiente que puedan, fuera de los partidarios del gobierno chavista, de los opositores de derecha o izquierda, fuera de los burócratas sindicales nacionalistas y partidarios de la colaboración

de clase, ya que todos, más temprano que tarde, unos más que otros, sabotearán sus luchas.

Sidor representa uno de los grandes termómetros que miden la temperatura social de toda Venezuela. La realidad corrobora este veredicto: en todas las zonas obreras, desde el Zulia hasta Puerto Ordaz, atravesando toda la zona centro occidental (Caracas, Maracay, Valencia y Barquisimeto), la conflictividad y los reclamos, todavía bien controlados por las fuerzas oportunistas y colaboracionistas, menudean y amenazan constantemente con desbordarse y transformarse en espirales muy violentas. En este sentido, el capitalismo interno y externo pueden seguir prendiéndole velas a Chávez como "bombero social" tal como él mismo se auto-calificaba, quien pudo contener, aislar y neutralizar todo empuje verdaderamente de clase en Venezuela, dejando como herencia a sus seguidores la encomienda de controlar por todos los medios a quienes no se arrodillaran ante el altar de su "gigante figura", es decir, de la conciliación de clase, de la paz social, de la unidad nacional. En ello Maduro y su tren ministerial se han puesto manos a la obra; la fidelidad a los preceptos de su antecesor no han sufrido mella. El mismo New York Times califica al actual mandatario como "más peligroso" que Chávez (5), cuando Chávez en vida trataba a Bush junior de "Mister Danger", venganza tardía...

Pero la seriedad del periódico estadounidense no le impide equivocarse. Si Chávez pudo meterse en el bolsillo al proletariado, sin lanzarle mucho "gas del bueno" como solía decir, a Maduro no le temblará la mano como ya hemos visto, a la hora de reprimir todo conflicto que desborde la legalidad burguesa. Maduro es peligroso, si, ¡pero para el proletariado, poco importa si se rodea de obreros, poco importa si fue sindicalista, poco importa si se disfraza de "rojo-rojito"!

(1) La zona ferrominera de Guayana no es solo Sidor, sino también Alcasa, Venalum, Ferrominera, Minerven, Carbonorca, Corpoelec, los trabajadores de la Salud y el resto de trabajadores del sector público...

(2) El ambiente laboral en Sidor se había caldeado desde diciembre del año pasado cuando Maduro atacaba a los obreros de Sidor de "anarco-sindicalistas" (¿?) y ahora con las recientes declaraciones del presidente de la Asamblea Nacional, quien calificara de mafiosos a Sutiss y de anti-patriotas a los trabajadores que protesten en calles, avenidas y centros de trabajo. El mismo conflicto que, luego de 34 días había paralizado buena parte de la planta, y que en parte se debe al cobro puntual de un bono de fin de año, cobra velocidad a partir de las

(sigue en pág. 11)

Sidor en cifras

La Siderúrgica del Orinoco (SIDOR) opera al 25% de su capacidad instalada como resultado de la desinversión, déficit de insumos y repuestos, el aumento de la nómina y conflictos laborales.

La Planta de Pellas, que abastece las acerías, opere a 40 % de su capacidad, tiene una de sus dos líneas paralizada desde el año pasado y no se tomen medidas eficientes para solventar la merma productiva.

La producción estimada del año 2014, por los problemas operativos, tecnológicos y laborales impiden que se cierren el año en con un millón 55 mil toneladas de acero líquido. La nómina de SIDOR es de más de 600 millones de bolívares mensuales.

* 2.800 trabajadores están en comisión de servicios (militantes del PSUV, Milicias, Control Obrero, y corrientes sindicales, en esta nómina hay alrededor de 500 trabajadores aptos condicionados, enfermos y jubilables) ver artículo de Aporeea <http://www.aporeea.org/trabajadores/a192117.html>

* 75 por ciento de los proveedores eran empresas de Guayana. Actualmente se niegan hacer negocios con SIDOR, Deudas con los proveedores. Problemas con la operatividad de la planta porque sencillamente no hay insumos ni repuestos ya que los proveedores no quieren seguir suministrando porque se les adeuda cerca de 6 mil millones de Bolívares.

* Para el primer semestre del 2014 deberían producir 900 mil TM de acero y se llegaron a 492 mil TM

* Nómina de Trabajadores: 15.690 (julio, 2014)

(cf. Juan Linares, 22/08/14 - www.aporeea.org/endogeno/a193689.html, *Los números de la debacle de Sidor*)

Trotsky y el "sujeto político"

"La fuerza del proletariado en cualquier país capitalista es mucho mayor que la proporción que este pueda representar con respecto a la población total. Esto se debe a que el proletariado comanda económicamente el centro y los nervios de todo el sistema de economía capitalista; también porque en el campo político y económico el proletariado expresa bajo el dominio de esta los intereses reales de la enorme mayoría de los trabajadores", León Trotsky

¿Pero cuál es el enemigo más peligroso del proletariado?

Primero que nada debemos decir que al enemigo frontal e histórico del proletariado ya lo conocemos: demasiado fácil de derrotar sin sus aliados. Por tanto, la experiencia histórica muestra y demuestra que son los reformistas, los colaboracionistas representados hoy por Maduro o Lula, ayer por Allende – o incluso Perón que, con todo lo burgués y reaccionario que se preciaba, hacía y comprendía las cosas mejor que muchos izquierdistas – el verdadero y más peligroso enemigo; el “lobo con piel de cordero” en el seno de las masas explotadas y oprimidas, en los sindicatos obreros, en los barrios proletarios.

La raíz de este oportunismo reformista y colaboracionista descansa en la ideología o actitud que tienen los pequeños burgueses, a través de sus dirigentes y organizaciones que los representan, hacia la revolución violenta, oscilando siempre según las épocas históricas: para Lenin, fueron la punta de lanza de la revolución en 1789, se manifiestan ridículos en 1848, en 1850 la revolución en Alemania fracasa por su indecisión, en 1917 secundan a los bolcheviques contra la guerra y los zares para luego rebelarse y darles la espalda en Cronstadt.

Así, en el cuadro de una revolución proletaria, la actitud de los pequeños burgueses **juega un rol importante en el sentido de** que o bien se dejan utilizar por la burguesía contra el proletariado

(en una situación de crisis revolucionaria, los burgueses sin estos aliados están perdidos); o bien el proletariado logra atraer una parte y neutralizar a la otra, entonces la revolución puede resultar victoriosa. La honesta y única manera que el proletariado tiene para atraer a la pequeña burguesía y a sus líderes es luchando de manera resuelta contra la burguesía; de esa manera, los pequeños burgueses arruinados por la crisis verán en la actual clase revolucionaria una fuerza con la que pueden contar para aliviar su miseria derrocando al capitalismo, de otra manera caerán “naturalmente” en brazos de la burguesía quien culpara al proletariado de ser el responsable de la crisis. Trotsky decía que los pequeños burgueses arruinados, desesperados por su situación sin esperanza y ante la perspectiva de su proletarianización, buscarán un jefe, sea bien en el campo de la burguesía, bien sea en el del proletariado. Los reformistas, que son la expresión más genuina de estas capas, buscan por todos los medios impedir que los proletarios luchen para evitar que los pequeños burgueses se atemorizan, pero ello hace que estos últimos se den cuenta que el proletariado es débil, y no puede contar con él, entonces se vuelven hacia la reacción burguesa; tal cual ocurrió en Alemania y en Chile.

En anteriores ocasiones hemos dicho que los pequeños burgueses casi siempre son los primeros en ser golpea-

dos por las crisis, o son los que más vivamente las sienten; llegan a ponerse en movimiento, antes incluso que los proletarios. Pero globalmente es un movimiento con objetivos contradictorios donde prima la impotencia y el miedo a la revolución violenta y proletaria: por un lado desean un capitalismo que funcione y les ofrezca la esperanza de conservar su posición social de clase, de darles hasta la posibilidad de convertirse en burgueses, mientras que en la realidad las crisis económicas, la misma tecnificación del trabajo, la competencia capitalista, los condena a la ruina. Gritan contra los “oligarcas” de las finanzas, Madoff, Soros, los “multimillonarios”, el famoso “1%”, los judíos, etc., a veces contra el “liberalismo”, pero jamás contra el capitalismo puro y duro. Creen, como dice Marx, hablar no en nombre de sus intereses de clase, sino en nombre de “todo el pueblo”, de la “nación”, rechazan la “mezquina” defensa de los intereses del proletariado que rompe con esta bella “unidad nacional”; y se pueden multiplicar los ejemplos de los movimientos de estas clases medias: “Occupy’s” de Wall Street, “Indignados” en España, etc., etc. de los que ya hemos hablado ampliamente.

En Venezuela, una parte de estos pequeños burgueses fueron chavistas (y algunos lo son todavía); pero el deterioro de su situación les ha empujado a dejar el chavismo y acercarse a los reaccionarios; dicen convencidos que sus desgracias vienen de la política gubernamental; es decir, de las posiciones “socialistas”, de izquierda, “castro-comunistas”, del chavismo; para la propaganda reaccionaria más obtusa, el chavismo favorece demasiado a los pobres, a los proletarios, en detrimento de las “clases medias” (todo el mundo se imagina formar parte de las “clases medias”, aun si se trata de un pequeño comerciante o bodeguero). Esta propaganda y esta posición de clase es anti-chavista, pero también profundamente anti-obrera, empuja al gobierno a atacar a los proletarios, o bien prepara la venida de otro gobierno, “de derecha”, para atacarlos y masacrarlos sin ningún freno “obrerista” o “rojo rojito”.

Un conocido y furibundo opositor, Padrino, columnista de la página web Soberania.org (1), no teniendo por qué mentir, si desea pasar su odio como algo objetivo, da el siguiente diagnóstico:

i) Represión: en los últimos meses, más de 2.678 detenciones, de las cuales 135 permanecen detenidas y 178 están en libertad con medidas cautelares, 41 asesinados y más de 700 heridos (cifras oficiales);

ii) Inseguridad: Venezuela es el país con la mayor tasa de mortalidad por el hampa, según un estudio de la **Organización de Naciones Unidas (ONU, 2013)**;

iii) Impunidad: solo un 8% de los delitos cometidos en el país no quedan impunes según datos del **Ministerio Público**

iv) Inflación: cerró en el 2013 con un acumulado del 56,3% la más alta de la región, y el reglón específico de alimentos cerró 74,5% (anualizado al mes de 02/2014 según la **Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe**);

v) Desabastecimiento: el índice de escasez que mide el **BCV** al mes de marzo fue de 29,4% , lo que implica aproximadamente que uno de cada cuatro productos básicos no están disponibles en los anaqueles de los supermercados y tiendas de alimentos;

vi) Desempleo: la tasa de desempleo real es del 15%, sin contabilizar los puestos de trabajo precario y la informalidad (buhonerismo) que abarca al 53% de la fuerza laboral activa del país;

vii) Endeudamiento: un irresponsable endeudamiento interno y externo;

viii) Devaluación: la moneda ha sido nuevamente devaluada de 6,3 BsF. por USD a una tasa variable establecida por el **SICAD** (49-50 BsF. por USD);

ix) Ruina económica: el aparato productivo nacional ha sido destruido al igual que las empresas básicas de **Guayana**. Sin comentarios.

1) <http://www.soberania.org/2014/05/05/los-trabajadores-en-tiempos-de-militarismo-y-neoliberalismo/>

**¡ SOSTENED Y DIFUNDID
LA PRENSA
DEL PARTIDO !**

**Visita el sitio del Partido:
www.pcint.org**

Las “guarimbas”: 120 días de resistencia anti-comunista contra un gobierno igualmente anti-comunista: busque el error

Durante casi cuatro meses, el gobierno Maduro reprimió la resistencia de los pequeños burgueses venezolanos. Y logró neutralizarla y controlarla. Pero...

Durante casi cuatro meses, el gobierno Maduro reprimió la resistencia de los pequeños burgueses venezolanos, las llamadas “guarimbas” que dejaron un saldo de 43 muertos, 2000 detenciones y cerca de 800 heridos. Cuatro meses durante los cuales, el Estado chavista que no dejó de funcionar, acelerando las medidas anti-obreras aprovechando la “distracción” que producían las “guarimbas”, teniendo como meta no rechazar las reivindicaciones de esta capas medias de la población, sino el ataque a los trabajadores con la reciente aprobación de un aumento de salarios que, tomando en cuenta una inflación interanual que roza el 60% (76% en los alimentos) no se corresponde a lo que pudiera llamarse un salario decente. La misma apreciación optimista ha hecho el gobierno con respecto a la devaluación de la moneda que, por un lado, haciendo prestidigitación logra volcarle el sentido, buscando demostrar que un dólar paralelo que ha bajado en Cúcuta (ciudad colombiana fronteriza con Venezuela, NdR) de 70-80BF a 56 significa una revaluación o revalorización de la moneda nacional, no obstante estar sujeta esta medida a la suerte de los precios petroleros, única entrada de divisas que tiene Venezuela! De los países de la región, con una entrada bruta anual de 400 mil millones de dólares, precio hasta mayo de 2014, Venezuela queda en muy mala posición respecto a otros países pequeños de la región, Colombia, Ecuador y Perú, por ejem-

plo. Por otro lado, lo utiliza como eufemismo para ocultar la seria tensión que producen los petrodólares para resolverlo todo, – y que ya no alcanzan para seguir vendiendo la imagen de bienestar social que gozaba hace unos años –, y el mercado paralelo, cuando al pasar de los días se percatan que no circulan dólares, y entonces una nueva subida del precio del dólar paralelo es irrefrenable.

Y ha sido para esto que han servido las diversas reuniones y los 400 acuerdos – firmados al calor de las “guarimbas”, cabe destacar – y que harán más fácil el proceso de extorsión de plusvalía del trabajo asalariado en Venezuela, y el drenar hacia las arcas privadas una tasa máxima de la renta petrolera.

La razón que une este anti-comunismo no menos anti-obrero que se enfrenta a otro anti-comunismo no menos reaccionario estriba, en que tanto unos como otros no buscan otra cosa que la conservación del capitalismo, unos tratando de “vender” la idea de que el marxismo y la roja bandera pueden servir de palanca para un capitalismo humanista, ecológico, “bonito” y todo cuanto el chavismo ha dicho durante 15 años; y, otros en reacción, tratando igualmente de “vender” un capitalismo sin cortapisas, a rajatablas, sin confituras, de la ley de la oferta y la demanda como motor del progreso económico y también social, la “ley del más fuerte”, del “todos contra todos y que el mejor gane”, esto como “la mejor manera de

levantar un país” y, por ejemplo, comenzar a ingeniárselas para revocar todos los acuerdos con Cuba, aliarse a Estados Unidos, retirar toda alegoría de todo aquello que evoque el socialismo así sea de manera demagógica o de “atrapa pendejos”.

A pesar de la mediocridad de la abigarrada familia de la oposición, la dinámica histórica hace ver el agotamiento del chavismo como forma de gobierno para “civilizar” la lucha entre las clases. Ahora, si el gobierno Maduro no encauza esta dinámica, no tendrá otra opción que preparar la llegada de un gobierno más conservador que no tendrá reparos en reprimir a los trabajadores esta vez incluso a la propia base chavista. O sea, este gobierno conservador potencial ya es una realidad, confirmado por la represión que vive el movimiento obrero en Venezuela y el rechazo a toda reivindicación social proletaria.

O sea, para la Administración Maduro, la cuestión es ganar tiempo. Es el fondo de estas medidas de “guerra económica” contra los proletarios, son sus fundamentos. Puesto que no se trata sino de controlar el flujo, entre las divisas que entran realmente por concepto de renta petrolera, y el gasto inevitable en todas las necesidades de la sociedad venezolana, con un empeño considerable en dirigir buena parte de la renta petrolera a disminuir las tensiones sociales, garantizar la paz social; pero, labrar, preparar un mejor terreno, un terreno “zen” para los negocios capitalistas, las ganancias más jugosas, y las inversiones más rentables y consecuentes.

le prolétaire

Nº 513 (Oct. -Nov. 2014)

- Non à la mobilisation pro-impérialiste autour du Kurdistan
- Petit dictionnaire des clous révisionnistes. Activisme (2). (Battaglia Comunista nº7, 13e année, 4-17 avril 1952)
- Meurtre policier à Sivens
- Ukraine: L'intoxication nationaliste n'a pas empêché les mineurs de faire grève contre la guerre. Un premier pas sur le long chemin de la reprise de classe!
- A bas la guerre impérialiste en Irak et en Syrie !
- Ferguson, USA. Un épisode de la guerre entre les classes
- Une victoire du trotskisme municipal à Seattle
- Non à l'expulsion du militant iranien Saïd Niroumand!

Periódico bimestral. Precio del ejemplar: 1 €; £ 1; 3FS. Suscripción: 7,5 €; £ 10; 30FS. Suscripción de solidaridad : 15 €; £ 20; 60FS.

Gasolina y proletariado

El alza del precio de la gasolina en Venezuela, traerá consecuencias enormes y difícilmente cuantificables. El mismo golpeará, en primer lugar, el transporte, además de la manufactura, industria alimenticia, construcción, servicios, etc. A este se añade el fantasma persistente de un “caracazo”, levantamiento popular que se desató precisamente por el alza de su precio hace un cuarto de siglo. Su bajo costo, menor incluso que el agua embotellada es, en efecto, una gigantesca subvención para numerosos sectores económicos, pero un medio no siempre eficaz para evitar explosiones sociales.

Hoy en día, esta subvención cuesta muy cara al Estado chavista, y cuando las cuentas no dan, sin duda que una medida administrativa para aumentarla resulta sumamente tentadora. En otros países petroleros ocurre a diario (por ejemplo Nigeria); estas subvenciones se dirigen directamente al consumo popular, como en Egipto y el bajo precio del trigo. Pero en términos competitivos, el país deja de ser atractivo para los inversionistas extranjeros que obviamente prefieren ir a países con bajos salarios.

Como podemos ver y medir, estas subvenciones creadas para calmar la violencia social potencial, tienden a desaparecer cuando el Estado se ve obligado a disciplinar sus gastos en vistas de la bajada de sus rentas que, en el caso venezolano, dependen principalmente de la variante petrolera, rentas que llevan la tendencia a bajar todavía más. Y no importa las consecuencias sociales que ello pueda generar; ya Maduro ha ordenado la compra de nuevo material represivo, acompañado de leyes y decretos aprobados ya en la época de Chávez.

Chávez se veía a sí mismo como un “bombero social”. No es nada casual, pues, la peligrosa relación que pudiera mantener la gasolina (producto de la química) con el proletariado (producto de la historia), en Venezuela! Cuidado si un día uno no se vuelve la chispa del otro...

Crisis en las filas del chavismo

Hay que partir de una premisa insoslayable: delante de tantas evidencias, el gobierno Maduro es un gobierno de transición, habiendo esterilizado toda inquietud revolucionaria en el seno del PSUV. De allí nuestra pregunta de qué pasaría, actualmente, con un gobierno con los máximos representantes de la llamada oposición venezolana a sus riendas.

Debemos notar que paralelamente a las “guarimbas” desatadas por la oposición, en el seno del partido de gobierno estalla un volcán de divergencias. Antes de enumerarlas hay que indicar el factor o elemento acelerador que puso a la luz estas divergencias, como ha sido el caso del ministro Giordani cuya expulsión, ya desde el gobierno Chávez, fue una de las exigencias de los golpistas de abril de 2002, que fue recientemente despedido por el gobierno chavista, noticia que inmediatamente fue saludada por la conocida agencia que distribuye puntos, Merryl Linch, considerándola como un paso positivo hacia el mejoramiento económico en Venezuela (léase: empeoramiento económico para los proletarios).

Luego de este episodio, el mismo ministro despedido publica en toda la prensa local un largo documento (1), en el cual denuncia una serie de torpezas en las decisiones económicas, notablemente la desaparición de 20 mil millones de dólares bajo la figura de “empresas de maletín” o inexistentes con las que se beneficiaron propios y extraños, vía CADIVI (órgano incontrolable creado para drenar los dólares de la renta petrolera a las diversas empresas capitalistas).

Dejando aparte todo el ruido (hipócrita, en gran parte) que estas denuncias del ministro produjo, y los pasillos del parlamento donde hasta se pedía una cuerda para colgar a los “corruptos”, este hecho ha sido el elemento acelerador de anteriores y recientes divergencias en el seno del PSUV; entre las más importantes están:

a) Para algunos, la contradicción principal “no es ya la lucha de clase”, la cual pasaría a un segundo plano, delante de “la lucha de los pueblos contra el Imperio norteamericano” (2).

b) Las corrientes trotskistas y otras que hacen “entrismo” político en las filas del chavismo y del partido, a parte de hacer una crítica de la pésima (que ya era pésima en tiempos de Chávez...) orientación económica, también critican la “falta de democracia en el seno del partido”, las decisiones “impuestas desde arriba”, las purgas y la persecución de los disidentes, etc. Pero coinciden en parte con los primeros cuando toma sin examen ni crítica como positivas las manifestaciones contra el imperialismo estadounidense, guardándose toda observación sobre el carácter reaccionario de Hamas, o el nacionalismo burgués de la Autoridad Palestina.

c) La lucha contra la corrupción que jamás llega a nada, que siempre es utilizada en toda contienda electoral, es otro punto o divergencia entre lo que percibe (y sufre) la base y lo que la dirección propone como soluciones a sus carencias cotidianas debidas, según el gobierno, a la corrupción tan múltiple y extensa, pero las soluciones propuestas se quedan en amenazas y en el papel. Es que sencillamente al gobierno no le alcanza la plata para esas cosas!

d) El campo que ha denunciado los arreglos o pactos que en estas “mesas de dialogo” se han dado para que regrese la “paz social”, un verdadero “pacto social” entre el Estado chavista burgués con la rancia burguesía venezolana, comienza a hacerse incomoda para los dirigentes del partido de gobierno; y, las declaraciones del presidente del PSUV, Cabello, no dejan dudas del ambiente y el estado de ánimo que tiene el partido de la revolución “a la venezolana”, en otras palabras, la voluntad más o menos expresada de querer desembarazarse del ala digamos radical – trotskista en su mayoría, concretamente de Marea Socialista (además de otras organizaciones menores también trotskistas) que edita la conocida página web Aporeea. Como ocurre luego de las grandes crisis económicas como la que hoy comienza a vivirse en Venezuela, o como pasa el seno de una unidad familiar en situaciones duras (y que viene de perder al jefe de familia...), las explosiones y cambios de humor, los enfrentamientos se producen todos los días, hasta llegar al desmembramiento, y la formación de nuevas organizaciones, pequeñas o grandes según las decisiones que se tomen.

Pero un punto que nadie osa tocar es que el defecto del hijo (Maduro) fue heredado de su padre (Chávez); pero hasta allí no llegan las neuronas de los chavistas “críticos” que se pronuncian diariamente en la página web arriba mencionada. Maduro-Jaua-Cabello lo han dicho claramente: “atacar al hijo es atacar al padre”, es decir, “la crítica no puede estar por encima de la unidad revolucionaria” (3). La simple unidad en dicho partido la daba ¡solo la presencia de Chávez! Los trotskistas que hacen vida “entrista” en el partido socialdemócrata de Venezuela, más una buena cantidad de “profesores” e “intelectuales” que se reclaman del marxismo, tampoco osan criticar las desastrosas decisiones de la Administración Chávez, pero para evitar quedarse sin subvenciones han dejado correr la arruga, y prefieren quedarse en silencio, que en este caso es mentir. Pero para combatir el capitalismo, los proletarios necesitan la verdad, como las decía Lenin a los obreros de Petersburgo, que no les ocultaba las amargas realidades de la guerra civil, y de los extremos sufrimientos que atur-

dían el alma de los proletarios y les impedía razonar con objetividad.

Las mismas decisiones tomadas en el congreso del “partido más grande de América latina”, realizado en el mes de agosto, ha acentuado su crisis, los chavistas “críticos” las resumen así: “SOCIALISMO VERBAL, CAPITALISMO EN LA ACCIÓN” [...] *Si estudiamos las disposiciones finales del congreso, veremos que no se ataca el problema fundamental, el modelo económico. Se deja para otra reunión, para una conferencia. Es comprensible la incertidumbre, la dirección se encuentra frente a un dilema: su práctica es capitalista, alianza con el capitalismo mundial, con China y, a través de ella, con el resto de la economía del mundo, con Europa, con los gringos; alianza con los capitalistas nacionales, bañarlos de dólares, propiciar y permitir su crecimiento al amparo de la corrupción. Pero, simultáneamente, necesita mantener la retórica socialista y la práctica populista que va unida a esta retórica*” (4).

(1) cf. <http://www.aporeea.org/ideologia/a190011.html>

(2) cf. <http://aporeea.org/actualidad/n253474.html>

(3) cf. <http://aporeea.org/actualidad/n253474.html>

(4) cf. <http://www.aporeea.org/ideologia/a193018.html>

« el proletario »

Órgano del
partido comunista internacional
Nº 5 - Octubre de 2014

- Europa y las elecciones europeas ¡Enésimo engaño para disfrazar la brutal dictadura de la clase dominante burguesa!
- ¡Los proletarios de cada nación rechazan el engaño electoral y reconquistan el terreno de la lucha de clase, teniendo como perspectiva la revolución anti-capitalista, única vía en cada país para emanciparse de la vampiresca explotación burguesa!
- La monarquía de Felipe VI y la IIIª república sólo son formas de gobierno de la clase burguesa y por lo tanto de explotación y miseria para el proletariado
- A la muerte de Santiago Carrillo (y III).
- Podemos. Un reformismo en busca de dos autores
- Miles de inmigrantes llegan a las costas españolas. ¡El capitalismo europeo sólo ofrece represión y miseria a estos esclavos modernos!
- UKRANIA: contra el nacionalismo por la unidad de clase. ¡La fuerza prima sobre el derecho! La caída de Yanukóvich no solucionará los problemas de las masas proletarias.
- Orientación práctica de acción sindical (I)

Precio del ejemplar: Europa: 1,5 €, 3 FS
; América latina: US \$ 1,5; USA y Cdn:
US \$ 2.

Trotskistas argentinos y deuda

(viene de la pág. 1)

acuerdos Argentina pudo llevar el porcentaje de su deuda con respecto a su PIB, de 130% en 2000 a cerca de 47% en 2013, además de mantener cerca de la mitad de esta en manos de organizaciones o sociedades estatales argentinas. Pero, si el Estado argentino decidía respetar la sentencia del juez norteamericano, sus otros acreedores se habrían basado en ello para exigir ellos también el pago total de los títulos de la deuda que poseían. La factura habría ascendido entonces a decenas de miles de millones de dólares y la Argentina se hubiese encontrado en una situación similar a la de 2001, y en momentos en que entra en recesión, sufriendo además de un déficit presupuestario y comercial. En una situación de crisis económica, de aumento de las tensiones sociales y donde las luchas obreras vuelven a cobrar auge, ¿cuál es la actitud de la principal corriente que se afirma como “revolucionaria” en Argentina, los trotskistas divididos en numerosas organizaciones?

TRIUNFO ELECTORAL

Recientemente vienen de establecer un real e importante triunfo electoral. El Frente de Izquierda y de los Trabajadores (FIT) ha ganado tres diputados y obtenido más de un millón de votos en las elecciones de octubre de 2013. En las provincias de Salta, Mendoza y Neuquén, el FIT logra 19%, 14% y 10% de los sufragios respectivamente. En Buenos Aires consigue 500.000 votos.

El FIT argentino es un frente electoral que reúne las principales corrientes de la extrema izquierda trotskista: el Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS), el Partido Obrero, la Izquierda Socialista (Unión Internacional de los Trabajadores), y otros grupos más pequeños como el Partido Socialista de los Trabajadores Unificado (PSTU).

El FIT se pretende anti-capitalista. Su declaración programática afirma que “se constituye en defensa de la independencia política de los trabajadores contra los distintos bloques capitalistas que expresan el gobierno, sus opositores patronales y las diferentes variantes de la centro-izquierda. Lo hace en base a un planteo obrero y socialista, de independencia de clase, levantando un programa para impulsar la movilización de los trabajadores y sectores explotados contra el gobierno y las patronales. El Frente de Izquierda se presenta como una referencia política para quienes luchan por la independencia de los sindicatos y la expulsión de la burocracia sindical y sus patotas, y por la independencia de todo movimiento popular del capital y su Estado” (C.f.: <http://www.pts.org.ar/Declaracion-programatica-del-Frente-de-Izquierda-y-de-los-Trabajadores>).

En unas declaraciones al periódico trotskista francés “L’Anticapitaliste” (Cf. “En Argentina, la izquierda anti-capitalista y socialista comienza a perfilarse como una alternativa real, título original en francés”), un dirigente argentino del PTS presentaba su programa como “una combinación de reivindicaciones inmediatas, sociales y democráticas, con rei-

vindicaciones transitorias, ligadas a la perspectiva estratégica de un gobierno de los trabajadores”, 6 de febrero de 2014).

Los ejes principales de este programa son: salario mínimo igual al costo de la canasta familiar indexado periódicamente según el aumento real del costo de vida. Eliminación del IVA de la canasta familiar. [...] Reparto de las horas de trabajo con igual salario para terminar con la desocupación [...] Prohibición de despidos y suspensiones [...] Basta de tercerización. Todos a planta permanente con vigencia del convenio más favorable [...] Nacionalización bajo control de los trabajadores y de los usuarios de la energía y el transporte, sin indemnización de su dueños (Repsol, Edenor, Edeur, Cirigliano, Metrovías y otros) [...] Por la apertura de los libros de contabilidad, y que sea el control obrero y popular quien fije los precios en el monopolio de los alimentos y el comercio.

Encontramos aquí un concentrado de las clásicas elucubraciones trotskistas agravadas de interclasismo: *Nacionalización sin indemnización y bajo administración y control de trabajadores, de la banca y el comercio exterior, el petróleo, la minería, pesca y la gran industria [...] Reestatización de todas las privatizadas bajo control de trabajadores y usuarios.* (c.f.: <http://www.pts.org.ar/Declaracion-programatica-del-Frente-de-Izquierda-y-de-los-Trabajadores>), es decir, reivindicaciones de defensa del capitalismo nacional contra sus competidores extranjeros.

En cuanto al “gobierno de los trabajadores”, la más total nebulosa reina al respecto. El FIT se cuida de decir que un verdadero gobierno de los trabajadores no puede nacer sino de la revolución; como buenos reformistas y electoralistas afirman que este puede llegar a concretarse por medio de la lucha electoral: “La lucha electoral del FIT está para organizar y elevar a los trabajadores a la lucha por su propio gobierno” (2 de mayo de 2011) Pero la lucha proletaria por el poder no pasa por elecciones! Lo que reina en la cabeza del FIT, no es la

tomar revolucionaria del poder – que tampoco está a la orden del día en Argentina – sino de un gobierno de izquierda en el cuadro del Estado burgués, dando la ilusión de que un gobierno de estas características podría satisfacer las reivindicaciones de los trabajadores. Eterna mentira del reformismo...

EL CENTRO DE LA PROPAGANDA TROTSKISTA ES EL RECHAZO A PAGAR LA DEUDA

El PTS reivindica este rechazo en el cuadro bien democrático de un “referendum popular para que sea el pueblo quien decida” y en nombre de “un programa íntegro de soberanía nacional contra el imperialismo” (cf: “Le PTS décide de sortir un quotidien et désigne par vote des pré-candidats aux élections présidentielles”, crr4.org, 26 juin 2014). “Nuestro objetivo es desarrollar una gran movilización anti-imperialista, demostrar una vez más que la burguesía nacional es incapaz de orientar un enfrentamiento consecuente contra la sumisión al imperialismo” (Informe de Ch. Castillo al Congreso del PTS, 26 de junio de 2014).

Dignos herederos de Stalin, ¿querrían nuestros trotskistas, como el “padrecito de los pueblos”, “realzar la bandera nacional que la burguesía ha dejado caer en el pantano”? En todo caso, buscan paliar la incapacidad de esta para defender el interés nacional (que no es sino el interés del capital): “Y esto es lo que niega la burguesía: tomar el camino de la auto-defensa nacional” (ibidem)!!!

Para Izquierda Socialista, no pagar la deuda permitiría “contar con millones de dólares para pagar la deuda social hacia nuestro pueblo” y esta reivindicación de no pago podría lograrse en el cuadro de un “frente de países latinoamericanos endeudados” y de un “movimiento nacional formado por [...] sindicatos del movimiento obrero, estudiantil y de derechos del hombre, parlamentarios y personalidades anti-imperialistas”! (c.f.: “Por un movimiento nacional contra el pago de la deuda” (L’Internationaliste, julio-agosto de 2014).

Preconizar objetivos íntegramente burgueses como lo es un frente de Estados capitalistas y la lucha por la “soberanía nacional” por supuesto que sería imposible si nos situamos sobre posiciones auténticamente de clase y anti-capitalistas; ¡es pues natural que esta corriente morenista particular llame a la formación de un movimiento interclasista nacional!

Pero el nacionalismo todavía más exacerbado y repugnante lo vemos en el PSTU, un pequeño grupo, sección ar-

(sigue en pág. 8)

Trotskistas argentinos y deuda

(viene de la pág. 7)

gentina de la LIT (Liga Internacional de los Trabajadores) morenista, y que forma parte del FIT. El PSTU recuerda su total adhesión a la Guerra de las Malvinas en 1982 y cita con orgullo su prosa chovinista de la época con una grandilocuencia belicista delirante de estilo “Moriremos por la nación argentina” o “¡Nada de “movilizaciones derrotistas!” [...] “Continuar la guerra, por todos los medios, y sin límites”; y, esto en el más puro estilo chovino de los renegados del socialismo de 1914, justamente fustigados por Lenin y Liebknecht quienes de cara a estos traidores proclamaban que *¡nuestro enemigo está en nuestro país!*

El PSTU hace pues hoy campaña por “el retorno a la soberanía de los argentinos sobre las Malvinas” y por “*la Segunda independencia, definitiva, de nuestros países*” de América Latina.

Estos trotskistas entonces van y lloquean en las faldas de la presidente argentina para exigirle “*que cese los discursos y tome medidas concretas, reales, en contra de los intereses del imperialismo inglés*” y que “*expropié a las corporaciones inglesas en la Argentina, que confisque sus bancos y no pague ni un peso de la fraudulenta deuda a los piratas!*” (“El kirchnerismo somete al país a la justicia yanqui”, www.pstu.com.ar)...

Las corrientes trotskistas que no participan en el FIT comparten lo esencial de estas orientaciones políticas.

El MST pone también el acento en el no pago de la deuda para financiar inversiones en el gasto social (“Plata para trabajo, salud y educación; ni un peso para la deuda”, *Alternativa Socialista*, 10 de julio de 2014). Este MST participa en “una alianza sobre bases anti-imperialistas y anti-liberales” con “aquellas y aquellos que han decidido romper por la izquierda con el kirchnerismo, sin llamarse anti-capitalistas o revolucionarios (“Argentine: une alliance anti-impérialiste et antilibérale pour reprendre l’offensive”, *Tout est à nous!*, 18 abril de 2013), es decir un cártel electoral con fuerzas abiertamente burguesas tales como los peronistas de izquierda.

No es sorprendente que su programa sea 100% burgués, tal como la recuperación de los recursos naturales, el desarrollo de la industria, control del comercio exterior, defensa de una moneda nacional fuerte y “*construcción de un Estado soberano y democrático*” (“*Le score de Pino Solanas et du MST aux élections à Buenos Aires ou comment faire tout un cinéma*”, ccr4.org, 24 juillet 2011).

La construcción de un Estado burgués, en un país ya capitalista desde hace más de un siglo, esta es la última y asombrosa novedad de los trotskistas!

El nuevo MAS reivindica también el rechazo a pagar la deuda como parte de sus consignas centrales. Este se limita a reprochar al FIT de proponer un referéndum en lugar de una movilización en la calle (*Socialismo o Barbarie*, suplemento del 26 junio de 2014)

* * *

En ningún momento, las múltiples variantes del trotskismo argentino se colocan en el terreno de clase. La revolución, el derrocamiento del capitalismo, la destrucción del Estado burgués y la dictadura del proletariado son objetivos totalmente extraños a sus posiciones.

Su defensa común de la economía nacional en nombre del “anti-imperialismo” y la voluntad de fundar un capitalismo más “social” hacen de estas corrientes fuerzas anticomunistas que inevitablemente se opondrán al derrumbe del capitalismo y a la destrucción del Estado burgués.

Hoy ya son callejones sin salida para los militantes y proletarios de vanguardia que buscan posiciones auténticamente marxistas y constituyen un obstáculo más en la vía de la constitución del **partido de clase**.

Es la explotación capitalista, y no el endeudamiento del Estado burgués, lo que los proletarios deben combatir. Y, con la crisis económica esta explotación se acrecienta, ya que todas las burguesías están obligadas a restaurar sus tasas de ganancias. La crisis actual es una crisis de superproducción, y en la que la crisis de la deuda no es más que una de sus consecuencias.

Que la burguesía pague su deuda o no, que obtenga o no una moratoria, que introduzca una auditoría ante las instancias internacionales, ello no cambiara para nada la situación de los proletarios, a quienes siempre se les saca el jugo para asegurar los beneficios de los capitalistas en Argentina (nacionales o extranjeros) y ayudar al restablecimiento financiero del Estado.

El pago de la deuda del Estado significa que una parte de los beneficios usurpados a los proletarios va a los capitalistas financieros, nacionales o extranjeros, a quien el Estado ha prestado, en lugar de quedarse en las arcas del Banco Central. La repartición entre diferentes bandidos capitalistas, producto de la extorsión al Estado, es la última de las preocupaciones para los proletarios.

Sin embargo la burguesía y el Estado tratarán de hacerles pagar mediante la

explotación y la inflación la parte que ellos están obligados a devolver a los capitalistas extranjeros, y a los pequeños burgueses que serán golpeados por los inevitables aumentos de los impuestos y tasas con el fin de equilibrar las cuentas del Estado.

Es por esta razón que las capas pequeño-burguesas, naturalmente impregnadas hasta la médula de nacionalismo y que no buscan en absoluto golpear de manera alguna los fundamentos del sistema capitalista, ponen en primer plano la cuestión del endeudamiento estatal, soñando con un capitalismo equitativo y democrático, un Estado justo e imparcial. De su parte, los proletarios no tienen sino una sola respuesta: ¡la lucha de clase contra los capitalistas y su Estado!

Es solo rompiendo con las orientaciones reformistas pequeño-burguesas y los partidos que las difunden, comenzando por los trotskistas; rompiendo con la colaboración de clases, con la que solo se justifica la defensa de la soberanía nacional o de la democracia, y no es sino tomando la vía de la lucha de clase que los proletarios podrán constituirse en una fuerza revolucionaria capaz no solo de resistir a los ataques del capitalismo, nacional e internacional, sino – en alianza con sus hermanos de clase del mundo entero –, de pasar al ataque y derrocarlo para siempre.

« Il Comunista »

Nr.136-Ottobre 2014

Nell'interno

- Sul periodo attuale e i compiti dei rivoluzionari
- Riforma del mercato del lavoro (Jobs Act). Si estende e si intensifica la precarietà del salario aumentando la concorrenza tra proletari. La via d'uscita non è in un'altra riforma, ma nella ripresa della lotta di classe contro il capitalismo!
- Ferguson, Usa: un episodio della guerra fra le classi
- Allarmismo ebola in Spagna
- La violenza ufficiale fa l'ennesima vittima: assassinato a Napoli un ragazzo disarmato!
- La morte di Maria Baratto non è stato suicidio, ma omicidio di Stato
- L'opportunismo, nemico mimetizzato
- La donna e il socialismo (A. Bebel)
- La teoria marxista della moneta (3)
- Già nel 1851, la Regina Vittoria d'Inghilterra, inaugurando l'Esposizione Universale di Londra, si inchinava all'industria moderna perché... abbatté dappertutto le barriere nazionali
- Astir: esplose la rabbia dei lavoratori da mesi senza salario!
- Legalitarismo (Dizionario dei chiodi revisionistici)

Periódico bimestral. Precio del ejemplar: 1,5 €; £ 1; 5FS; Suscripción: 8 €; £ 6; 25 FS; Suscripción de solidaridad: 16 €; £ 12; 50 FS.

La situación en Venezuela es una “papa caliente” que la oposición no querrá tener en sus manos por nada del mundo

(viene de la pág. 1)

burguesía venezolana: libertad de comercio o aumento de precios, libertad laboral o flexibilidad contractual. Al mismo tiempo que desarrolla su represión preventiva contra pequeños burgueses pero en dirección del proletariado que, como todo el mundo sabe, “muere el freno para no hervir en aceite caliente la cabeza de los burgueses”, teniendo hasta ahora como respaldo plebeyos y buena parte del proletariado en las filas del chavismo todavía hipnotizado, como primera exigencia para los renovados sacrificios.

La realidad del capitalismo no es un muro donde está escrito el fin de la lucha de clase, o el “fin de la historia”, de Hegel y Fukuyama memoria. Al contrario, los remedios reformistas, o las soluciones que impone este sistema criminal, son el agujijón y el acicate para las realidades futuras; su futuro y explosivo veneno, su “pan pa’ hoy y hambre pa’ mañana”.

Y el mañana ya es hoy: con la gestión Maduro, que ya no goza de los ingentes beneficios petroleros con que contó Chávez en vida, y que al contrario le ha tocado sufrir una fuerte baja del precio del petróleo a nivel mundial, se percibe que el proyecto chavista está ya agotado. En todo caso la parte social de este proyecto muere por falta de recursos con que sostenerle materialmente; por la simple razón de que un gobierno capitalista no tiene sino responsabilidades capitalistas y ninguna hacia la sociedad creyente en que el sistema está para obedecer a la “felicidad de los pobres, del pueblo”, señuelos que solo pueden engañar a los incautos y a los niños. Se dice que el gobierno está en falta (“default”), es decir que no tiene con qué pagar sus deudas, pero no con sus acreedores internacionales precisamente! Un conocido politólogo venezolano, apegado a la democracia civil, sin ninguna sospecha de comunismo, confirma lo que decimos: “*El presidente Nicolás Maduro hace alarde de que tiene la botija llena y que puede pagar los compromisos internacionales de deuda soberana pero no dice que no tiene dólares para importar alimentos*” (2).

Desde antes, desde el mismo comienzo del gobierno Chávez, Venezuela nunca ha faltado a sus responsabilidades con el capitalismo local e internacional. Y esta es la verdadera cara de los gobiernos tanto de la llamada Cuarta República como de la Quinta, y de las que vendrán, puesto que jamás han dejado de ser repúblicas burguesas, nada soviéticas,

mucho menos revolucionarias. Y, en ausencia de un verdadero partido revolucionario en el poder, el gobierno del PSUV no puede ser otra cosa que el representante de los intereses burgueses en ese país con un Estado cada vez más militarizado y represivo, con un partido sin ninguna autonomía que recibe órdenes del Estado, cuando debiera ser lo contrario. Lo que pasa es que en países como Venezuela han surgido situaciones en las cuales el partido burgués por excelencia, en lugar de utilizar el Estado como defensor separado, aunque central, de los intereses burgueses, “se hace Estado”, a la manera del fascismo italiano de 1922-24; la diferencia entre el fascismo italiano y el chavismo de hoy es que el chavismo usa y abusa del método “democrático”.

Esto demuestra una vez más que la democracia burguesa, sobre todo después de la II guerra mundial, es cada vez más un velo que oculta la fascistización de la sociedad! Por consiguiente, la dictadura del Capital que, en tiempos de relativa calma de la lucha de clase, se mimetiza en Democracia, solo puede ser derrotada por nuestra Dictadura que avanza sin máscaras y proclama abiertamente sus finalidades.

(1) Según Steve Hanke, profesor de Economía aplicada en The Johns Hopkins University en Baltimore “*la situa-*

ción en Venezuela es en realidad peor [a lo que sugiere el índice–Misery Index] (...) mis cálculos de la verdadera tasa de inflación en Venezuela es de casi 180 por ciento”.

(2) cf. www.noticierodigital.com 27-9-2014

«el programa comunista» Nº 50, Septiembre de 2013

- Presentación
- Bajo el mito de la Europa unida se incuban los antagonismos entre las potencias imperialistas y maduran, inexorablemente, irremediables enfrentamientos que llevan hacia la tercera guerra mundial si la revolución proletaria no lo impide
- La «cuestión china» (II)
- Amadeo Bordiga - Siguiendo el hilo del tiempo: La doctrina del diablo en el cuerpo
- Las dos caras de la revolución cubana
- El partido comunista de Italia frente a la ofensiva fascista (1921-1924) - (2) (Informe a la Reunión General del Partido en Florencia - del 30 de abril al 1º de mayo de 1967)

REVISTA TEÓRICA

Precio del ejemplar: 3 €.; América latina: US \$ 1.5; USA y Cdn: US\$ 3; £ 2; 8 FS; 25 Krs. **Precio solidario:** 6 €; América latina: US\$ 3; USA y Cdn.: US\$ 6; 6 £; 16 FS; 50 Krs. **Suscripción:** el precio de 4 ejemplares.

Amadeo Bordiga: Capitalismo de Estado (extractos)

(...) Para afirmar la distancia infranqueable entre capitalismo de Estado y socialismo, las dos distinciones corrientes que siguen a continuación son insuficientes:

a) la estatización de las empresas no es total sino limitada a algunas cuantas entre muchas, algunas veces con el fin de elevar el precio de mercado en beneficio del organismo estatal, otras veces para evitar las alzas excesivas y las crisis político-sociales;

b) el Estado gestor de las empresas nacionalizadas relativamente numerosas es, no obstante, el Estado histórico de la clase capitalista, que todavía no ha sido derrocado por el proletariado y toda su política se consagra a los intereses contrarrevolucionarios de la clase dominante.

Para concluir que estamos en pleno capitalismo burgués, a estos dos importantes criterios hay que agregar los siguientes, no menos importantes:

c) los productos de las empresas estatizadas siguen teniendo el carácter de mercancías, es decir, productos colocados en el mercado para ser adquiridos por el consumidor a cambio de dinero;

d) los ejecutores son, sin embargo, remunerados en moneda y siguen siendo trabajadores asalariados;

e) el Estado gestor considera las diferentes empresas como sociedades y gerencias separadas, cada una con su propio balance de entradas y salidas contabilizadas en moneda y en relación con las otras empresas del Estado y en todo tipo de relaciones, y exige que estos balances presenten un beneficio en sus activos

(A. Bordiga, revista Prometeo, serie II, nº 3-4, julio-septiembre de 1952, capítulo XIV de la serie, comenzada en 1948, de “*Proprietà e capitale*” - en italiano)

España: Corrupción, desfalco, nepotismo... son consecuencias del capitalismo y sólo desaparecerán cuando este sea borrado de la faz de la tierra por la lucha de clase del proletariado

Los papeles de Bárcenas, el caso Campeón, el espionaje a cargo de detectives privados de políticos catalanes... los últimos meses parecen haber hecho estallar en España un volcán de corrupción cuya lava no deja nivel del aparato estatal sin impregnar y que tampoco salva a las instituciones patronales o sindicales. Según sea el implicado de uno u otra facción política la prensa habla de escándalo nacional mientras que aquella subsidiaria de los afectados contraataca con casos que golpean a sus adversarios.

Así las cosas, durante los últimos tiempos el escándalo parece ser la manera de gobernar el país y prácticamente no se encuentra ningún estrato de los arriba nombrados que se encuentre libre del fango de estas "situaciones complicadas". En España está viendo la luz lo que se encontraba bajo los focos desde hace tiempo en todos los estados burgueses y, sobre todo en las democracias occidentales: la corrupción como gestión normal de los intereses particulares.

Al finalizar la época inicial del capitalismo, definida por Marx en el capítulo "La así llamada acumulación originaria" del primer tomo de *El Capital*, otros teóricos, en este caso verdaderos apologetas del sistema económico que se imponía triunfante en todo el mundo, acuñaron y definieron el principio modélico de "vicios privados, virtudes públicas" Con ello pretendían sintetizar la idea de que el afán de enriquecimiento constituía la base del progreso económico, es decir, del desarrollo del sistema basado en la propiedad privada y la extorsión de la plusvalía proveniente del trabajo asalariado. Con una honestidad que consonaba perfectamente con su desmedido optimismo, estos padres de la economía burguesa querían mostrar que el vicio desmedido por la riqueza, que tanto escandalizaba a los buenos filántropos de los que en la época hablaba el Manifiesto del Partido Comunista por el rastro de miseria y muerte que dejaba tras de sí allí donde llegaba, era no sólo algo inevitable sino completamente necesario para el desarrollo de una nueva época que se presentaba como el triunfo de la razón y del individuo sobre el oscurantismo despótico de la época medieval precedente. Prometían por tanto un mundo nuevo de prosperidad y felicidad que debería levantarse, sin duda, sobre la base del egoísmo individual.

Esta cínica creencia duró tan poco como la presunta bondad del capitalismo. El sacrificio exigido a la clase proletaria, que pagaba con su vida en las nuevas

industrias el precio del progreso, no sólo no se atenuó a lo largo del tiempo, sino que aumentó. Las crisis económicas que cíclicamente golpeaban el mercado y depauperaban aún más sus condiciones de existencia, sólo eran superadas a costa y, por un aumento exponencial de la explotación que los proletarios cargaban sobre sus espaldas. Y con esta miseria creciente, cuya exposición realizó Marx para escarnio de todos los futuros reformadores del capitalismo, se reveló también la realidad del "vicio privado" que, en realidad, condiciona y liquida la supuesta "virtud pública". La corrupción en la sociedad capitalista no es otra cosa que la otra cara de la mercantilización de cualquier actividad humana, de cualquier relación humana, de cualquier actividad de producción y de distribución y, por tanto, de cualquier ideología y actividad del pensamiento. Encuentra su base en el valor de cambio y sobre las leyes del mercado según las cuales, en la división de la sociedad en clases, los miembros de las clases dominantes son objetivamente vehículos y, al mismo tiempo, beneficiarios de la corrupción, es decir, de la degeneración de cualquier tipo de expresión natural de la vida social.

La anarquía económica, la competencia entre capitalistas en busca de un beneficio siempre mayor, se encuentra, entonces, en el origen del capitalismo tanto como en la esencia de la corrupción. Es la misma propiedad privada la que moldea a la vez la apropiación por parte de la burguesía de la plusvalía y la corrupción, que es una versión exacerbada de la competencia entre rivales. En la época, los casos de corrupción en los sistemas por acciones, las componentes político empresariales más llamativas, mostraron con claridad que, sobre todo en épocas de crisis, cuando la lucha entre capitalistas se acentúa hasta el punto de llegar a la guerra imperialista, la corrupción no hace otra cosa que crecer con el capitalismo, porque es una vía más para que los burgueses aseguren la rentabilidad de sus negocios en un entorno cada vez más hostil. Las leyes contra estos pretendidos desmanes no han sido nunca nada más que retórica similar a las declaraciones pacifistas de los coroneles. "Combatir" la corrupción con las mismas leyes que defienden la propiedad privada y la explotación del trabajo asalariado es algo así como combatir el incendio con el lanzallamas.

Hoy, la corrupción generalizada es uno de los síntomas de la senilidad del sistema capitalista. Las contradicciones

que le acompañan desde su nacimiento no sólo no han remitido sino que se han generalizado con su desarrollo. La corrupción, por tanto, no ha seguido un camino diferente. La época del imperialismo, que se caracteriza por el ensamblaje entre capital financiero y capital industrial, presenta un incremento salvaje de la competencia entre capitalistas. La corrupción, acompañada de una súper burocratización de todos los aspectos de la existencia acorde con la frase "quien hace la ley, hace la trampa", resulta ya algo sistemático. Pero son las condiciones naturales de desarrollo del mundo capitalista las que han hecho que esto sea así. No se trata de "malas prácticas" ni de "excesos" sino de una parte más del juego con el cual se desenvuelve la competencia capitalista. La corrupción minimiza riesgos y nada hay más apetecible para un burgués que el negocio rentable sin arriesgar demasiado. Por otro lado, la corrupción también incrementa los riesgos, porque suele volverse en contra del primero en recurrir a ella cuando un segundo puede pagarla más cara. Pero esa es precisamente la dinámica de la rivalidad entre capitalistas y no hay legislación por extendida que esté y fuerte que resulte capaz de erradicar este verdadera ley de vida del mundo burgués.

Hoy se escucha en todas partes que, en momentos de crisis económica, la corrupción amenaza con destruir el orden social. No puede existir una falacia mayor. El orden social, el orden social capitalista basado en la explotación del proletariado, se mantiene mientras se mantiene el dominio político de la burguesía. Dominio que refrenda y sustenta la extracción de plusvalía a ritmos cada vez mayores para obtener el beneficio imprescindible para que los negocios continúen siendo rentables. Mientras esta extracción pueda realizarse, y para ello vela el Estado burgués, órgano del dominio político de la burguesía, con su cohorte de policía y ejércitos, pero sobre todo con el método democrático de gobierno —una de las expresiones ideológicas y prácticas más rentables de la corrupción burguesa— que liga a los proletarios a la suerte de su enemigo de clase, el orden social está garantizado. Podrán existir conflictos entre distintos elementos de la clase dominante burguesa interesados de una manera u otra en hacer girar a su favor alguna situación determinada para colocarse en una situación ventajosa frente a sus competidores. Existirán también, sin duda, abusos continuados del inmenso aparato burocrático del Estado hacia las clases medias que

verán así agravada su situación, ya de por sí complicada en la crisis capitalista que tiende cada vez más a arrojarlas a las filas del proletariado. Pero serán, siempre y por escandalosos que resulten, conflictos propios del capitalismo que para nada harán tambalearse las bases de su existencia.

Es por ello que la supuesta crisis abierta con los casos de corrupción no es tal. Ciertamente la crisis capitalista que estalló en 2008 ha colocado al conjunto de la burguesía española en una situación sumamente delicada. Su alta exposición a los factores desencadenantes de esta junto con su debilidad en el marco de la competencia internacional han provocado una situación catastrófica para la propia burguesía, que se ve amenazada por una caída drástica de la tasa de beneficio en el país y por la misma amenaza externa de los imperialismos rivales que intentan arrebatarle la parte de esta que le queda. Pero la corrupción generalizada no se añade a esto, sino que parte de este proceso de crisis y competencia para convertirse en un elemento más de profundización en la pésima situación. Es esto de lo que no quieren

hablar los partidos y grupos políticos, del PCE a Izquierda Anticapitalista, que critican la corrupción como si fuese algo externo al sistema capitalista y atajable dentro de él mediante una legislación convenientemente adaptada. Porque con estas posiciones, basadas fundamentalmente en el respeto a los parámetros del dominio de clase de la burguesía, buscan defender la continuidad de la explotación capitalista liberada por fin de sus aristas más estridentes. Pretenden más democracia para paliar las consecuencias del capitalismo al que dicen combatir. Pero más democracia únicamente significa más dominio de la clase burguesa sobre el proletariado, lo que conlleva la perpetuación de la corrupción como más alta expresión de la libertad de mercado. Más democracia supone hacer confiar al proletariado en que la justicia burguesa, creada de hecho para garantizar el aspecto jurídico-formal de la dictadura de clase, es capaz de mejorar siquiera mínimamente las condiciones de existencia del proletariado; que desde el parlamento burgués, desde los ayuntamientos o desde cualquiera de las instituciones creadas para mantener la paz social, es

posible revertir las consecuencias nocivas del mundo capitalista.

Pero para el proletariado todas estas opciones son falsas. La corrupción es congénita al capitalismo y si dificulta aún más la supervivencia en el mundo burgués, esto simplemente significa que es este mundo de explotación y miseria el que debe desaparecer.

¡La corrupción material, ideológica y espiritual, desaparecerá de la vida social de los hombres sólo mediante la destrucción del dominio burgués sobre la sociedad y el modo de producción capitalista, sobre el cual la clase burguesa ha levantado su dominio!

¡Sólo la lucha de clase y revolucionaria del proletariado pondrá fin al dominio y a la explotación capitalista!

¡Por la reanudación de la lucha de clase intransigente, con objetivos, medios y métodos clasistas!

¡Contra la dictadura de la clase burguesa, dictadura de la clase proletaria!

¡Por la formación del Partido Comunista, internacional e internacionalista!

[Tomado de nuestra prensa para España "El Proletario" nº3 - Noviembre de 2013]

Acosados, reprimidos, traicionados...

(viene de la pág. 3)

declaraciones del presidente actual, que acusa a los obreros de "anarco-sindicalistas", respaldadas por las posiciones políticas del chavismo: "A todas luces la huelga de SIDOR es lógica y legal. Sin embargo, no luce conveniente ni liberadora, ya que el imperio norteamericano ha metido sus manos golpistas para cabalgar sobre ella y desestabilizar al país, tal como ha sido demostrado por el Camarada Presidente, Nicolás Maduro. (Cf. : <http://venezuela.indymedia.org/es/2013/10/33153.shtml>) : la visión reformista chilena de 1973, pero más comprensiva y cínica a la vez...

(3) cf. <http://web.laclase.info/content/hay-que-enfrentar-en-la-calle-el-ajuste-del-gobierno-y-los-patronos/>

(4) cf. <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/120519/la-alianza-por-la-venezuela-que-queremos-todos-presento-propuesta>

(5) cf. http://www.nytimes.com/2014/09/21/opinion/sunday/venezuelas-crackdown-on-opposition.html?partner=rssnyt&emc=rss&_r=1 : "Mr. Maduro, lacking Mr. Chávez's charisma and shrewd political instincts, has proved to be an even more dangerous and divisive leader" (Traducción: El señor Maduro, sin los instintos de Chávez ni su carisma, ha resultado ser aún más polarizante y peligroso).

SUMARIOS DE «EL PROGRAMA COMUNISTA» Órgano del partido comunista internacional

No 50 - Septiembre de 2013

• • Presentación • • Bajo el mito de la Europa unida se incuban los antagonismos entre las potencias imperialistas y maduran, inexorablemente, irremediables enfrentamientos que llevan hacia la tercera guerra mundial si la revolución proletaria no lo impide • • La «cuestión china» (II) • • Amadeo Bordiga - Siguiendo el hilo del tiempo: La doctrina del diablo en el cuerpo • • Las dos caras de la revolución cubana • • El partido comunista de Italia frente a la ofensiva fascista (1921-1924) - (2) (Informe a la Reunión General del Partido en Florencia - del 30 de abril al 1º de mayo de 1967)

No 49 - Septiembre de 2011

• • Presentación • • Las revueltas en países árabes y el imperialismo • • Crisis capitalista, luchas obreras y partido de clase • • León Trotsky: Informe sobre la crisis económica mundial y las tareas de la Internacional Comunista • • La «cuestión china» • • Hace cuarenta años moría Amadeo Bordiga • • El partido comunista de Italia frente a la ofensiva fascista (1921-1924) - (1) (Informe a la Reunión General del Partido, en Florencia, del 30 de abril al 1º de mayo de 1967)

No 48 - Enero de 2009

• • El Partido de clase del proletariado frente a la actual crisis económica del capitalismo mundial • • Estado de «guerra permanente» y lucha de clase revolucionaria • • El Centralismo Orgánico • • China: particularidad de su evolución histórica • • Siguiendo el hilo del tiempo: Homicidio de los muertos • • Pese a sus crisis: ¡El capitalismo no se derrumbará sino bajo los golpes de

la lucha proletaria! • • Israel masacra a los palestinos por cuenta propia y por cuenta de las potencias imperialistas mundiales

No 47 - Julio de 2007

• • Futuro del capitalismo: ¿Bienestar y prosperidad? No: Crisis económicas y miseria creciente del proletariado, cada vez y siempre más numeroso y oprimido en el mundo • • En defensa de la continuidad del programa comunista (8) • • Tesis suplementarias sobre la tarea histórica, la acción y la estructura del partido comunista mundial (Milán, Abril 1966) • • Tesis sobre la tarea histórica, la acción, y la estructura del partido comunista mundial, según las posiciones que desde hace más de medio siglo forman el patrimonio histórico de la Izquierda Comunista (Nápoles, Julio 1965) • • Contra la represión en Oaxaca: ¡lucha proletaria anticapitalista! • • Un terrible tsunami en el sudeste asiático provoca centenares de miles de víctimas • • Todas las autoridades sabían perfectamente lo que estaba sucediendo, pero nadie actuará • • Los 4 países más devastados por el tsunami del 26 de diciembre 2004 • • Crónica Negra y catástrofes de la moderna decadencia social (Técnica descarriada e indolente gestión, parasitaria y rapaz) • • La emigración y la revolución mundial: ¡Por la unidad del proletariado internacional! • • Unión Sagrada para condenar las revueltas de los suburbios • • Palestina, el Líbano: ¡Sionismo asesino, imperialismos y Estados árabes cómplices! • • La misión de los cascos azules es puramente de guerra imperialista: ¡ni un solo casco azul al Líbano! • • La guerra imperialista en el ciclo burgués y en el análisis marxista (Fin)

El programa del Partido comunista internacional

El Partido Comunista Internacional está constituido sobre la base de los principios siguientes establecidos en Liorna con la fundación del Partido Comunista de Italia (Sección de la Internacional Comunista):

1/ En el actual régimen social capitalista se desarrolla una contradicción siempre creciente entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción dando lugar a la antítesis de intereses y a la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía.

2/ Las actuales relaciones de producción están protegidas por el poder del Estado burgués que, cualquiera que sea la forma del sistema representativo y el uso de la democracia electiva, constituye el órgano para la defensa de los intereses de la clase capitalista.

3/ El proletariado no puede romper ni modificar el sistema de las relaciones capitalistas de producción del que deriva su explotación sin la destrucción violenta del poder burgués.

4/ El partido de clase es el órgano indispensable de la lucha revolucionaria del proletariado. El Partido Comunista, reuniendo en su seno la fracción más avanzada y decidida del proletariado unifica los esfuerzos de las masas trabajadoras encauzándolas de las luchas por intereses parciales y por resultados contingentes a la lucha general por la emancipación revolucionaria del proletariado. El Partido tiene la tarea de difundir en las masas la teoría revolucionaria, de organizar los medios materiales de acción, de dirigir la clase trabajadora en el desarrollo de la lucha de clases asegurando la continuidad histórica y la unidad internacional del movimiento.

5/ Después del derrocamiento del poder capitalista, el proletariado no podrá organizarse en clase dominante más que con la destrucción del viejo aparato estatal y la instauración de su propia dictadura privando de todo derecho y de toda función política a la clase burguesa y a sus individuos mientras sobrevivan socialmente, y basando los órganos del nuevo régimen únicamente sobre la clase productora. El Partido Comunista, cuya característica programática consiste en esta realización fundamental, representa, organiza y dirige unitariamente la dictadura proletaria. La necesaria defensa del Estado proletario contra todas las tentativas contrarrevolucionarias sólo podrá ser asegurada privando a la burguesía y a los partidos hostiles a la dictadura proletaria de todo medio de agitación y de propaganda política, y con la organización armada del proletariado para rechazar los ataques internos y externos.

6/ Sólo la fuerza del Estado proletario podrá ejecutar sistemáticamente las sucesivas medidas de intervención en las relaciones de la economía social, con las que se efectuará la sustitución del sistema capitalista por la gestión colectiva de la producción y de la distribución.

7/ Como resultado, de esta transformación económica y de las consiguientes transformaciones de todas las actividades de la vida social, irá eliminándose la necesidad del Estado político, cuyo engranaje se reducirá progresivamente al de la administración racional de las actividades humanas.

* * *

La posición del partido frente a la situación del mundo capitalista y del movimiento obrero después de la segunda guerra mundial se basa sobre los puntos siguientes:

8/ En el curso de la primera mitad del siglo XX, el sistema social capitalista ha ido desarrollándose en el terreno económico con la introducción de los sindicatos patronales con fines monopolísticos y las tentativas de controlar y dirigir la produc-

ción y los intercambios según planes centrales, hasta la gestión estatal de sectores enteros de la producción; en el terreno político con el aumento del potencial policial y militar del Estado y con el totalitarismo gubernamental. Todos estos no son nuevos tipos de organización con carácter de transición entre capitalismo y socialismo ni menos aún un retorno a regímenes políticos preburgueses; al contrario, son formas precisas de gestión aún más directa y exclusiva del poder y del Estado por parte de las fuerzas más desarrolladas del capital. Este proceso excluye las interpretaciones pacifistas, evolucionistas y progresivas del devenir del régimen burgués y confirma la previsión de la concentración y de la disposición antagónica de las fuerzas de clase. Para que las energías revolucionarias del proletariado puedan reforzarse y concentrarse con potencial correspondiente a las fuerzas acrecentadas del enemigo de clase, el proletariado no debe reconocer como reivindicación suya ni como medio de agitación el retorno ilusorio al liberalismo democrático y la exigencia de garantías legales, y debe liquidar históricamente el método de las alianzas con fines transitorios del partido revolucionario de clase tanto con partidos burgueses y de clase media como con partidos pseudo-obreros y reformistas.

9/ Las guerras imperialistas mundiales demuestran que la crisis de disgregación del capitalismo es inevitable debido a que ha entrado en el período decisivo en que su expansión no exalta más el incremento de las fuerzas productivas, sino que condiciona su acumulación a una destrucción repetida y creciente. Estas guerras han acarreado crisis profundas y repetidas en la organización mundial de los trabajadores, habiendo las clases dominantes podido imponerles la solidaridad nacional y militar con uno u otro de los bandos beligerantes. La única alternativa histórica que se debe oponer a esta situación es volver a encender la lucha de clases al interior hasta llegar a la guerra civil en que las masas trabajadoras derroquen el poder de todos los estados burgueses y de todas las coaliciones mundiales, con la reconstitución del partido comunista internacional como fuerza autónoma frente a los poderes políticos y militares organizados.

10/ El estado proletario, en cuanto su aparato es un medio y un arma de lucha en un período histórico de transición, no extrae su fuerza organizativa de cánones constitucionales y de esquemas representativos. El máximo ejemplo histórico de su organización ha sido hasta hoy el de los Consejos de trabajadores que aparecieron en la Revolución Rusa de octubre de 1917, en el período de la organización armada de la clase obrera bajo la única guía del Partido Bolchevique, de la conquista totalitaria del poder, de la disolución de la Asamblea Constituyente, de la lucha para rechazar los ataques exteriores de los gobiernos burgueses y para aplastar en el interior la rebelión de las clases derrocadas, de las clases medias y pequeño-burguesas, y de los partidos oportunistas, aliados infalibles de la contrarrevolución en sus fases decisivas.

11/ La defensa del régimen proletario contra los peligros de degeneración presentes en los posibles fracasos y repliegues de la obra de transformación económica y social, cuya realización integral no es concebible dentro de los límites de un solo país, no puede ser asegurada más que por la dictadura proletaria con la lucha unitaria internacional del proletariado de cada país contra la propia burguesía y su aparato estatal y militar, lucha sin tregua en cualquier situación de paz o de guerra, y mediante el control político y programático del Partido comunista mundial sobre los aparatos de los estados en que la clase obrera ha conquistado el poder.